

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO DE
ANDALUCÍA

Jaén
2006



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2006

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Autorización de Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Coordinador del Anuario Arqueológico de Andalucía

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: SE-8483-2010

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA, EN EL TRAMO DE MURALLA DE LA CALLE CINTO DE QUESADA-JAÉN

M^a GEMA LOZANO OCAÑA, JUAN CARLOS CASTILLO ARMENTEROS,
VICENTE BARBA COLMENERO, ALBERTO FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ,
IRENE MONTILLA TORRES Y MERCEDES NAVARRO PÉREZ

Resumen: Se trata de una intervención que se redacta como consecuencia de las actuaciones arqueológicas que se han llevado a cabo en la Muralla de Quesada (Jaén), como desarrollo de los trabajos de Actividad Arqueológica Preventiva en el tramo de muralla de la Calle Cinto, de apoyo a su restauración.

Abstrac: This is an intervention which is prepared as a result of the actions that have archaeological underway in the Wall de Quesada (Jaen), as development work of Preventive archaeological activities in the stretch of wall Street Belt, support its restoration.

La necesidad de llevar a cabo la intervención arqueológica preventiva en la Muralla de la calle Cinto (Quesada), hay que situarla como paso previo dentro de un proyecto de estudio, restauración y conservación del lienzo de dicha muralla (Fig. 1).

El planteamiento de la intervención incluía tres fases:

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN

1. Lectura arqueológica de los paños de lienzos que se conservan en pie en la calle Cinto. Se trata de dos lienzos y una torre en sus caras exteriores del recinto fortificado. Ambos presentan un estado lamentable, ya que las construcciones que se han ido adosando a la muralla a lo largo de su devenir histórico, han provocado la pérdida de su espejo o careado exterior. Actualmente presenta un descarnamiento general en todos los tramos de la muralla de esta calle.
2. Una lectura estratigráfica paramental, la cual se ha realizado en base a la documentación de los distintos alzados que existen en el proyecto arquitectónico de la muralla.
3. Se han realizado dos sondeos como apoyo a la lectura estratigráfica de los muros:
 - Corte 1: adosado a la torre en su cara Oeste ya que era el lugar menos problemático por medidas de seguridad.
 - Corte 2: adosado en uno de los lienzos de la muralla.

Hay que indicar que estos sondeos no han podido ser de grandes dimensiones, ya que nos encontramos en una vía pública de reducido tamaño, por lo que no pudimos invadir por completo el vial.

4. Se ha realizar un estudio pormenorizado del recinto fortificado de la localidad, ya que se hacía necesario un estudio histórico-arqueológico de conjunto para poder matizar en los aspectos de la propia restauración del tramo de la calle Cinto.
5. Dicho estudio histórico del recinto fortificado ha consistido en la elaboración de planimetría precisa de los distintos lienzos de muralla que aún se conservan en la localidad.
6. También se ha realizado un estudio pormenorizado de las distintas fuentes documentales e históricas sobre el conjunto histórico de la localidad.
7. Por último, se han formalizado las distintas propuestas de restauración y conservación de la muralla estudiada, con la valoración de la importancia y entidad de los restos arqueológicos de la calle Cinto.

PRESUPUESTOS METODOLÓGICOS Y ANÁLISIS DE LA FORTIFICACIÓN DE QUESADA

El análisis de la Muralla de Quesada se ha desarrollado con un estudio generalizado de los lienzos de la fortificación y un análisis particular de cada tramo. Se pretendía realizar un estudio que nos permitiera la comprensión general de la compleja fortificación de Quesada. Partimos de un enfoque general, para en definitiva acercarnos a la observación y el estudio hacia los rasgos más específicos de aquellos elementos imprescindibles para la comprensión del inmueble.

ANÁLISIS GENERALIZADO

En primer lugar se realizó la toma de contacto con la fortificación. Para ello se realizaron varios recorridos por los diferentes anillos que conforma el callejero de la ciudad de Quesada con objeto de ir conociendo y reconociendo los posibles lienzos que aún quedan en pie de la fortificación. Incluso el equipo técnico entró en las distintas viviendas que a priori podrían contener restos de la fortificación entre medianeras (Fig 2).

En primer lugar, pudimos comprobar que la configuración espacial del recinto amurallado de la localidad se configuraba en dos recintos distintos, por un lado lo que hemos denominado el Primer Recinto, situado topográficamente en la parte más elevada que conforma el cerro del conjunto histórico, con restos materiales importantes; y por otro lado, el Segundo Recinto que se extendía hacia el Sur de la localidad y que conserva menos restos de la fortificación.

Una vez realizado este primer acercamiento y reconocimiento, se procedió a la división lógica de los diferentes tramos que serían estudiados. (Fig, 3)

PRIMER RECINTO: con una extensión aproximada de 10.000 m².

1. **TRAMO NORTE:** se configura al comienzo de la calle Albaicín y se prolonga hasta el jardín que se extiende en la calle Arzobispo Jiménez Rada. En este tramo encontramos gran cantidad de restos de la fortificación bien conservados, aunque muy ocultos por las construcciones recientes que utilizan a la propia muralla como apoyo de sus cimentaciones.
2. **TRAMO SUR:** configurado por el tramo de muralla de la calle Cinto y el inicio de la calle Alcaldía. Presenta un paño restaurado en el año 1999 por el arquitecto José Gabriel Padilla, junto al inicio de la plaza de la Lonja, lugar donde suponemos existía una de las puertas de entrada al primer recinto. El resto de la muralla de la calle Cinto, como iremos viendo en este informe, presenta un estado de conservación lamentable, con la pérdida casi total de su espejo externo, y con el apoyo de las viviendas de las calles Alcázar y Almenas, las cuales han provocado un deterioro continuado a este tramo de la fortificación.
3. **TRAMO ESTE:** queda establecido por debajo de la plaza de la Lonja, en el cual se apoya directamente la Iglesia de la localidad y varias construcciones anexas a ella. En este tramo encontramos varios paños de muralla que han sido reconstruidos en época reciente, relacionados con toda seguridad con algún arreglo de la iglesia.
4. **TRAMO OESTE:** discurre por la medianera de las casas de la calle Cinto con las casas de las calles Alcázar y Argote de Molina, a las cuales la muralla les sirve de cimentación. Encontramos unos desniveles considerables entre estas medianeras de más de 10 metros de altura.

SEGUNDO RECINTO: con una extensión aproximada de 18.000 m².

1. **TRAMO SUR:** presenta una de las puertas más emblemáticas de la localidad, la Puerta de los Santos, en la calle de los Arcos. Según las fuentes consultadas la puerta dataría del siglo XIII (Juan Eslava Galán, 1999). En este tramo hemos localizado algunas fachadas de inmuebles que podrían haber respetado el trazado de la muralla, debido fundamentalmente al grosor de sus paramentos y a su configuración espacial. En este tramo también localizamos una puerta muy reformada llamada Arco de la Manquita y que conserva algunos elementos como molduras que pudieron pertenecer a una puerta anterior.
2. **TRAMO ESTE:** no se conserva ningún resto material de la muralla por lo que este trazado es hipotético. Discurriría por la fachada de las casas de la calle Albaicín.
3. **TRAMO OESTE:** al igual que el tramo anterior, el trazado que proponemos es hipotético ya que no se han conservado restos materiales de la fortificación, aunque hay que indicar que la configuración espacial de las casas parecen indicar esta configuración. Discurriría la muralla por la calle Concejo.

Una vez realizado un diagnóstico preliminar de los principales lienzos conservados en los dos recintos, hemos tratado de buscar aquellos elementos diferenciadores en la fortificación con el objetivo de establecer una secuencia relativa. Estos elementos estudiados han sido: los distintos tipos de aparejos utilizados en la fábrica, tipos de acabados, colocación de los materiales, tipos de morteros y argamasas.

ANÁLISIS PARTICULAR

Debemos indicar que son muy escasas las fuentes documentales localizadas sobre la localidad de Quesada y encontramos pocas referencias sobre la fortificación que estamos analizando.

Quesada se encuentra en el extremo occidental del calizo montañoso de las sierras de Cazorla y el Pozo, en la depresión del Guadiana Menor.

La ocupación humana en el entorno se remonta a un momento que va desde el IV al III milenio a. C. correspondiéndose con el paso entre el Neolítico y el Calcolítico, como lo demuestran la mayoría de las pinturas rupestres localizadas en los alrededores de Quesada. Algunas de las Cuevas donde se han encontrado pinturas, tuvieron pervivencia en el tiempo llegando hasta la edad del Bronce como es el caso de *la Cueva de la Cornisa*, cueva donde se encontró un importante conjunto de material cerámico.

También perteneciente al Calcolítico se encuentra el dolmen de la Sabina. En la Edad del Bronce se encuentran asentamientos en el *Corral de Quiñones* excavado por Juan de Mata Carriazo en 1925. De finales del segundo milenio, Bronce Final, se documenta la ocupación de los Rosales.

En época Ibérica se documenta algunos asentamientos como el de *Iacra, Alozar o Bruñel Bajo*.

En época romana, a finales del siglo I d. C. se produce una ocupación del campo por lo que es fácil encontrar en algunos lugares como Aguas Calientes, El Voladero o los Rosales, abundante material cerámico que demuestra la ocupación del espacio.

Los visigodos tendrían un importante asentamiento en la zona, cuya principal localidad era Tuia (Toya) que las fuentes designan como cabeza de un amplio territorio. En el lugar donde hoy se encuentra el pueblo, debió de haber un importante poblamiento como lo demuestran los abundantes restos que pueden verse reaprovechados en diferentes edificios repartidos por todo el pueblo.

LA VILLA DE QUESADA

El origen de la actual ciudad de Quesada, parece remontarse a época visigoda, según los numerosos restos aparecidos en ella y que se encuentran en los alrededores de la Iglesia.

Quesada está situada en un lugar estratégico ya que se encuentra en la desembocadura norte del paso natural que se convierte en comunicación directa entre Almería y el Alto Guadalquivir.

En época Islámica la ciudad era conocida como *qal`at Qayyata*, Eslava Galán (1990) recoge como en *La geografía de Idrisi describe la ciudad musulmana como "fuerte poblado como una villa que tiene bazares, baños, posadas y arrabales. Este lugar esta situado al pie de una montaña, en el cual se cortan los árboles que sirven para hacer cazuelas, jarras platos y otros utensilios, de los que se hace un gran consumo tanto en España como en la mayor parte de África occidental. Esta montaña se prolonga hasta Baza"*.

La ciudad estaba rodeada por una muralla que protegía el castillo y el alcázar, situada en la parte alta, mientras que en la parte baja, posiblemente se encontraba la madina famosa por sus zocos, arrabales y baños.

En 1157 es conquistada por Alfonso VII, aunque en los años siguientes castellanos y árabes "intercambiaban" el dominio de la ciudad continuamente. En 1171 volvía a pertenecer a los musulmanes, almohades. En 1224 Fernando III ataco Quesada, rindiéndose rápidamente ya que sus murallas se encontraban muy deterioradas, la ciudad fue arrasada y abandonada posteriormente.

En 1231 el rey encargo al arzobispo de Toledo don Rodrigo Ximénez de Rada, la toma de la ciudad, ya que de nuevo había sido poblada por población islámica e incluso estaban reconstruyendo la fortificación. Tras su conquista, el arzobispo don Rodrigo Ximénez de Ronda convierte a la ciudad en Cabeza del Adelantamiento de Toledo, constituyendo, estos territorios, en el Adelantamiento de Cazorla.

Quesada era un territorio difícil de mantener hasta 1233 con la conquista de Úbeda, aunque siempre estuvo en peligro por las amenazas de Granada, cambiando de manos constantemente hasta que en 1311 se firma el tratado de Algeciras, pasando a la jurisdicción arzobispal de Úbeda en 1331.

Durante los siglos XIV y XV Quesada no dejara de ser atacada, en 1350 Yusuf I incendia sus arrabales, en 1379 sufre un nuevo ataque que cuesta la vida a su alcalde Pedro López de Dávalos, e n 1406 sufre un nuevo incendio y por último durante la guerra de Granada los Reyes Católicos se convirtió en una de las bases militares desde las que se organizaban las entradas en el territorio de Granada.

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA CALLE CINTO

La zona de actuación se localiza en el Tramo Sur del Primer Recinto, de un pequeño callejón con un ancho aproximado de unos dos metros y medio, y unos 30 metros de largo.

La superficie donde se han llevado a cabo los sondeos, se encuentra adosada a un tramo de la muralla de Quesada, por tanto, estaba afectada por la normativa vigente en materia de Bienes de Interés cultural (BIC), y por las normativas subsidiarias específicas de Quesada.

La zona intervenida ha sido una pequeña superficie, adosada a la torre de la muralla. Para llevar a cabo su excavación, se crearon inicialmente dos cortes de 2 x 2m. El corte 1 se ubicó adosado al lienzo de la muralla, ampliándose posteriormente hacia el Sur, mientras que el corte 2 se situó a dos metros de este, al W. dejando entre ambos cortes un testigo de 2m. (Lam. 1)

En líneas generales se pueden dividir en 2, las fases de la Intervención Arqueológica:

En primer lugar y tras la limpieza más superficial de escombros, se plantearon las estacas a una distancia de 2 metros. Posteriormente se plantearon los cortes 1 y 2 con el fin de documentar la estratigrafía en la zona en la que la potencia estratigráfica era mayor y para comprobar la topografía del firme geológico. El corte 1 en principio tenía unas dimensiones de 2x2 metros y el corte 2 de 2x2 metros.

Entre corte y corte, se ha dejado un testigo que refleje toda la estratigrafía básica del solar.

Finalmente, se amplía un sondeo (corte 1), por su lado sureste y con unas dimensiones de 0,8x2 metros.

A continuación se describirá el desarrollo de la A.A.P. mediante los Cortes establecidos para su explicación, y se avanzarán algunos de los resultados que, puntualmente, son explicados para comprender la estrategia del diseño de la excavación arqueológica.

CORTE 1

Situado en el extremo sureste de la zona intervenida, se planteó adosado a la torre de la muralla, con unas dimensiones iniciales de 2 x 2 m. Con su trazado se pretendía documentar la existencia de una fosa de cimentación en la base de la torre, con el fin de poder datar dicha construcción.

Tras la excavación arqueológica hasta la base geológica, se documentaron materiales de cronología contemporánea en un gran paquete sedimentario de origen orgánico (UEC 2 y 3). La cronología de los mismos nos lleva al siglo XX. La mayor parte del material cerámico documentado al igual que el material constructivo nos da una cronología de Época Contemporánea.

En este Corte 1 también se documentó en su extremo sur una pequeña fosa excavada en la marga arcillosa (de la que hablaremos a continuación), esto provocó la ampliación del Corte 1, con el fin de poder documentar dicha fosa.

Tras limpiar el nivel más superficial (UEN 1), se documento a escasos centímetros un nivel construido correspondiente al acerado de la calle (UEC 2), bajo este acerado se documentó la antigua ampliación de una casa de época contemporánea (UEC 3) de la que no se conservaban ni siquiera los niveles de la cimentación.

Entre estos niveles se documentó la UEC 5, se trata de una pequeña fosa más o menos circular excavada en la marga arcillosa. Presenta un diámetro de 0,46 m aproximadamente en su boca y de 0,42m en su base. Su potencia es de 0,16 m. Está cortando la base geológica y es rellenada por la misma UEN 4. El material documentado dentro de dicha fosa es coetáneo al documentado en las UEC 2 y 3 de dicho corte. (Fig, 4) (Lam. 2 y 3)

CORTE 2

Se localiza a 2m del Corte 1, con una dirección noroeste-sureste y unas dimensiones de 2 x 2 metros. Este corte se planteó con la intención de ampliar la información documentada en el Corte 1.

Al igual que en el Corte 1, tras la excavación arqueológica hasta la base geológica, se documentó un gran paquete de materiales mezclados de cronología contemporánea e islámica en un gran paquete sedimentario de origen orgánico (UEC 2).

Tras eliminar el nivel más superficial (UEC 1), correspondiente al acerado de la calle, se documentó la misma ampliación de la casa de época contemporánea (UEC 2) de la que no se conservaban ni siquiera los niveles de la cimentación. (Lam. 4 y 5)

En la zona de la Calle del Cinto de Quesada, donde se han llevado a cabo los sondeos, se ha documentado en ambos la destrucción de una estructura perteneciente a época contemporánea. (Fig. 5)

Análisis e Interpretación de la Excavación Arqueológica.

En la zona intervenida, solamente se han documentado restos pertenecientes a la Fase Contemporánea (Fase 1).

FASE I

Esta primera y única fase corresponde al momento Contemporáneo y actual, presente en toda la zona donde se han planteado los sondeos. Se ha documentado un nivel de "acerado" discontinuo, no sólo en la zona donde se ha llevado a cabo la intervención arqueológica, sino a lo largo de toda la Calle del Cinto. Dicho acerado está realizado en algunos tramos a base de un empedrado formado por cantos rodados y sin ningún tipo de argamasa, mientras que en otras zonas es a base de cemento alisado.

Como he mencionado anteriormente la distribución de ambos tipos de acerado es desigual y discontinua a lo largo de toda la calle, pues incluso en algunos tramos de esta aflora la propia roca.

También se ha documentado bajo este nivel de acerado una estructura de hábitat, la cual fue totalmente destruida. Dicha estructura se trataba de la ampliación de una vivienda aún existente y cuya principal función sería posiblemente la de corral para las gallinas. Pero debido a la gran cantidad de material cerámico, más concretamente de vajilla de mesa, y pese a no documentarse la existencia de compartimentación interior, pudo compartir las funciones con la de cobertizo.

El principal objetivo que nos habíamos planteado con estos cortes, era documentar la posible existencia de una fosa de cimentación de la muralla de Quesada, con el fin de poder datarla, pero debido a su inexistencia y a la prácticamente inexistencia de material que pudiese fecharla, este objetivo que nos habíamos planteado *a priori* no ha podido cumplirse. También queríamos documentar el sistema de cimentación de la fortificación y los posibles restos que se asociaran a esta, pero la muralla no presenta ningún tipo de cimentación, sino que se apoya directamente sobre la propia base geológica, y solamente en una de las caras de la torre se ha documentado parte del espejo externo.

EVOLUCIÓN HISTÓRICO-CONSTRUCTIVA DEL RECINTO AMURALLADO

Son muy escasos los datos que disponemos para poder realizar una evolución histórico-constructiva del recinto fortificado, en primer lugar debido a que no hay fuentes documentales que nos informen de aspectos de la propia fortificación, sino que tenemos algunas referencias aisladas; y por otro lado, la propia intervención arqueológica realizada en uno de los tramos, en la calle Cinto, no ha facilitado ningún tipo de datación de este lienzo, ya que el sustrato arqueológico y la propia muralla se encontraban muy alterados por las construcciones contemporáneas.

A pesar de todo, la memoria que aquí presentamos es un primer acercamiento al recinto amurallado de Quesada, con objeto de intentar ordenar futuras intervenciones sobre el conjunto histórico de la localidad y garantizar las actuaciones adecuadas para la conservación y puesta en valor del mismo.

En el siguiente gráfico podemos resumir los distintos tipos constructivos localizados en la fortificación de Quesada (Fig. 6):

TIPO 1: Cajones de tapial muy ocultos actualmente por la vegetación de un pequeño parque. Son del tipo calicastro de color anaranjados. Como hipótesis podemos apuntar que se corresponde con la primitiva cerca del recinto, posiblemente de época islámica.

TIPO 2: La mayor parte del primer recinto se encuentra realizado con este tipo de mampostería, encontrándose en la totalidad de la calle Cinto. Su cronología es indeterminada ya que como hemos apuntado no disponemos de estratigrafía en los sondeos realizados, aunque nos inclinamos a pensar que se corresponde con una cronología entre los siglos XIII y XIV.

TIPO 3: muy similar al tipo anterior, se localiza fundamentalmente en el Tramo Este del Primer Recinto. Pensamos que este tipo de mampostería más ordenada podría pertenecer a época Cristiana (siglos XV-XVI).

TIPO 4: localizado exclusivamente en una torre circular situada en el primer recinto. Desconocemos la cronología a ciencia cierta pero como hipótesis podría pertenecer al mismo momento del tipo anterior (siglos XV-XVI).

TIPO 5: se localiza solamente en el lienzo del segundo recinto, y concretamente en la Puerta de los Santos, la cual se ha apuntado por diversas fuentes bibliográficas consultadas que podría ser de finales del siglo XIII.

PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN PARA LA RESTAURACIÓN DEL TRAMO DE MURALLA DE LA CALLE CINTO

Como se ha apuntado anteriormente, el lienzo de muralla de la Calle Cinto presenta varias patologías que hay que tener en cuenta. Por un lado, la pérdida casi total de su espejo externo que se hace visible incluso en su cimentación, como hemos podido comprobar en la propia excavación arqueológica. Por otro lado, presenta una reciente restauración, poco acertada, en la mitad izquierda de la calle, realizada con ladrillo contemporáneo y mortero de hormigón. Este hecho ha propiciado la ausencia total de la imagen de la propia muralla, la cual asoma vagamente entre las crestas superiores, coronándose por el propio caserío que se va escalonando sobre la muralla, que a su vez es el único apoyo de sus cimentaciones.

Este aspecto configura prácticamente la totalidad del trazado de la fortificación de Quesada: casas que se apoyan directamente sobre las partes superiores de la muralla, y que van configurando terrazas de más de 10 metros de altura, a las que se accede a través de adarves sin salida.

Propuestas de Intervención:

1. Eliminación de los ladrillos del lienzo bien mediante su sustitución o tapándolos con otros elementos.
2. Recuperación del espejo externo de la muralla con una mampostería irregular ordinaria con enripiada, remarcando las partes originales de las nuevas con un resalte en la ejecución de la obra, también utilizando un mortero de arena diferente en las zonas nuevas. Reposición de las esquinas con sillarejo.
3. Limpieza de las zonas superior de la muralla de vegetación y de elementos añadidos y que corren peligro de desprenderse, como trozos de uralita, tejas, revocos y mampuestos desprendidos.
4. Eliminación de los enlucidos de las viviendas que se apoyan sobre la muralla en la propia calle.
5. Limpieza y eliminación de los elementos contemporáneos que se localizan sobre la torre de la calle, y recuperación de las partes originales que aún conserva en una de sus caras. Recuperación e impermeabilización de la azotea o plataforma superior de la torre.
6. Eliminación de los restos de conducciones que evacuan sobre la propia muralla.
7. Recuperación y reposición de los pavimentos empedrados que tenía la calle y que aún se conservan en algunas partes.
8. Cubrición de los socavones, alacenas y demás oquedades, que presenta la muralla como diversas acciones antrópicas, en las cuales se han adosado diversos espacios y estructuras pertenecientes a las casas contemporáneas.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE SADABA, F.J. y JIMÉNEZ MATA, M.C. (1979): Introducción al Jaén Islámico. Jaén.

ESLAVA GALÁN, J. (1999): Los castillos de Jaén.

LÓPEZ MURILLO, J. y UREÑA PORTERO, G. (2004): Jaén. Tierra de castillos, tierra para soñar. Jaén.

SALVATIERRA CUENCA, V. (2000). "Pervivencia y renovación en las defensas del Alto Guadalquivir". *De la Edad Media al Siglo XVI. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*. Págs. 175-195. Jaén.

FIGURAS



Fig. 1.- Plano de situación. Escala 1: 10.000.

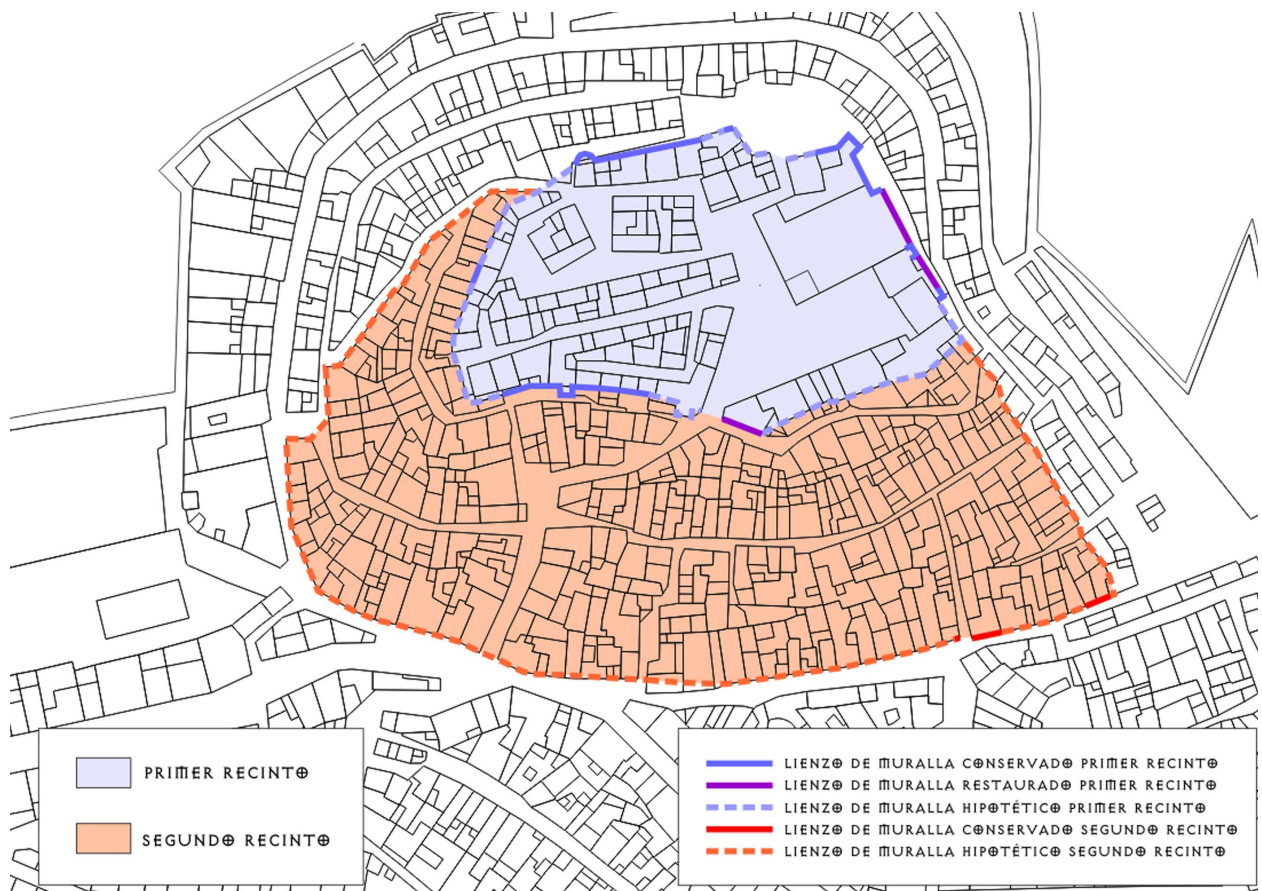
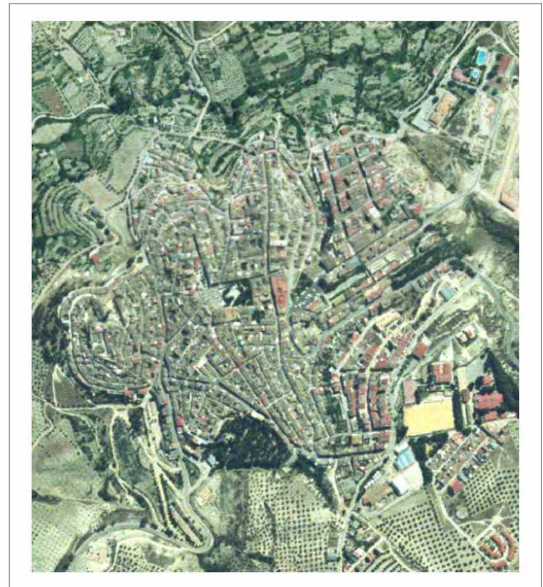


Fig. 2.- Configuración espacial del recinto amurallado

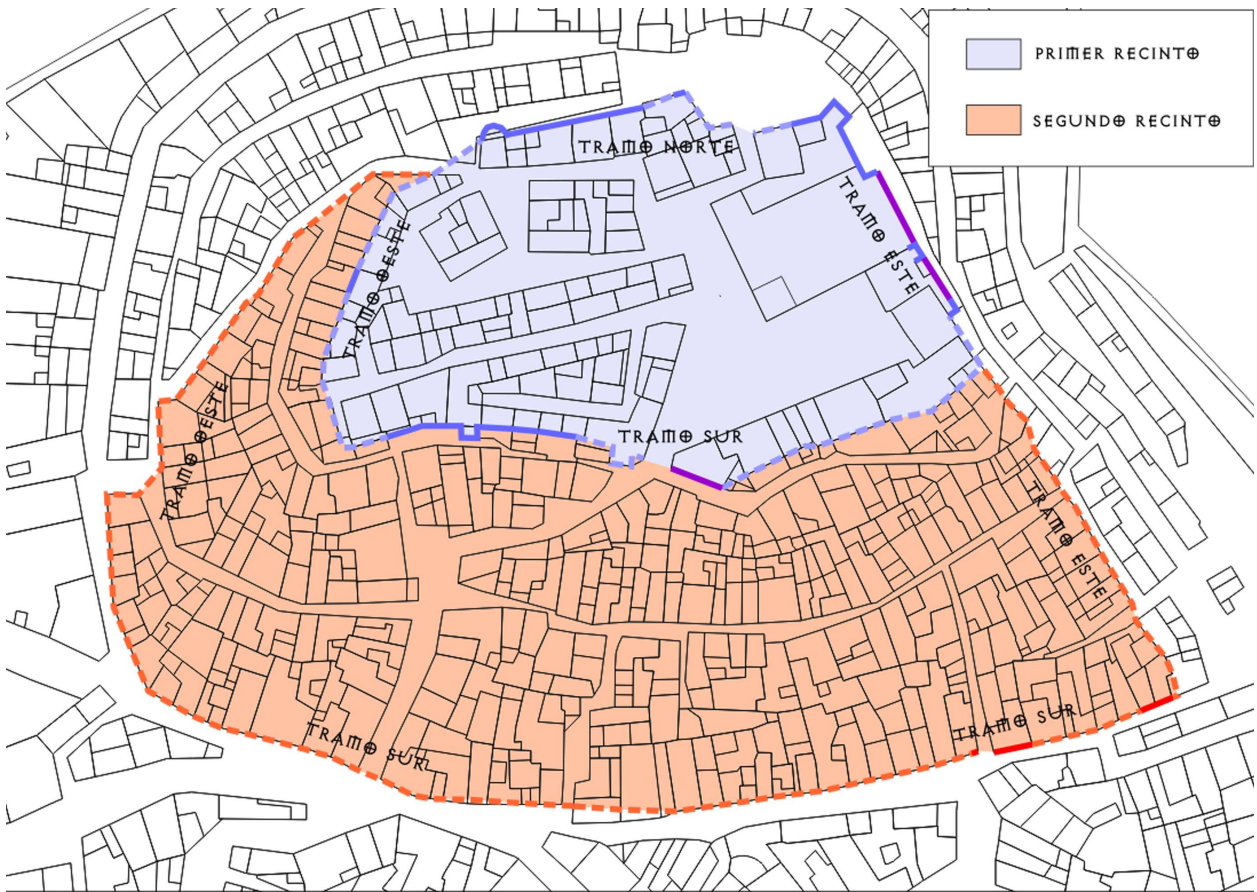


Fig. 3.- División de los diferentes tramos de muralla estudiados.

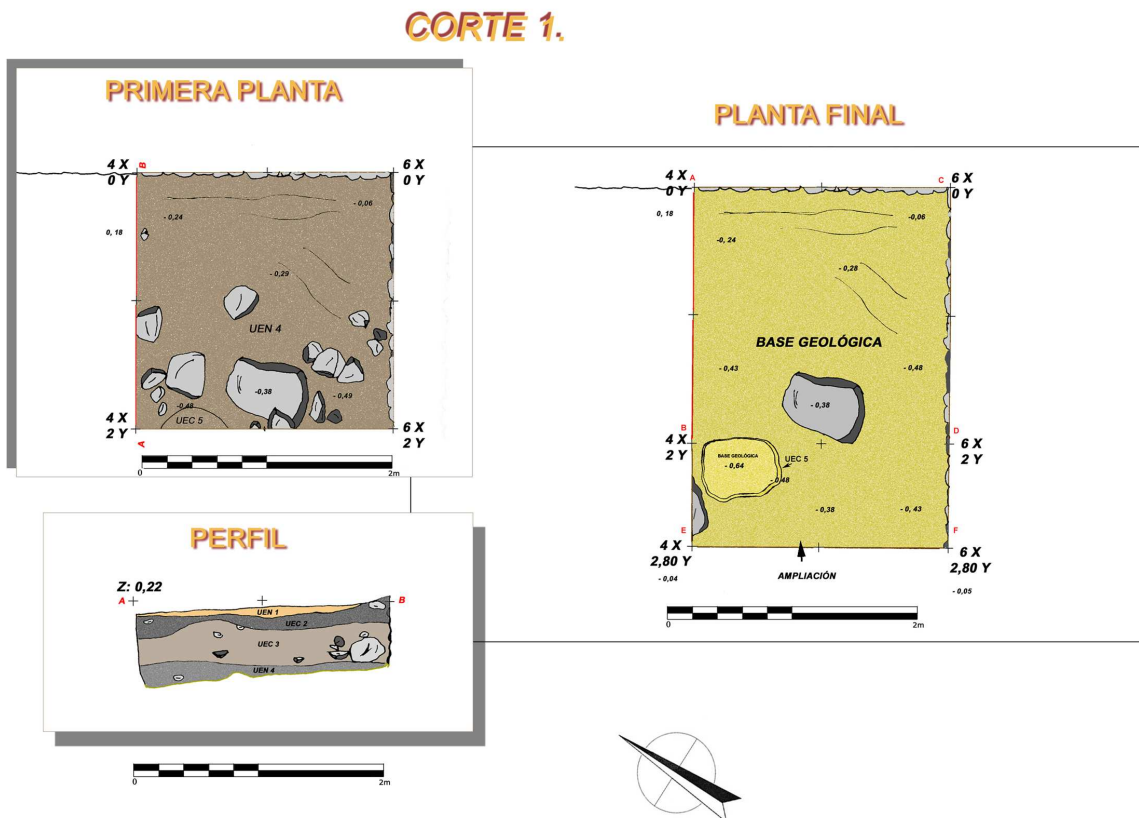


Fig. 4.- Primera planta, planta final y perfil del corte 1.

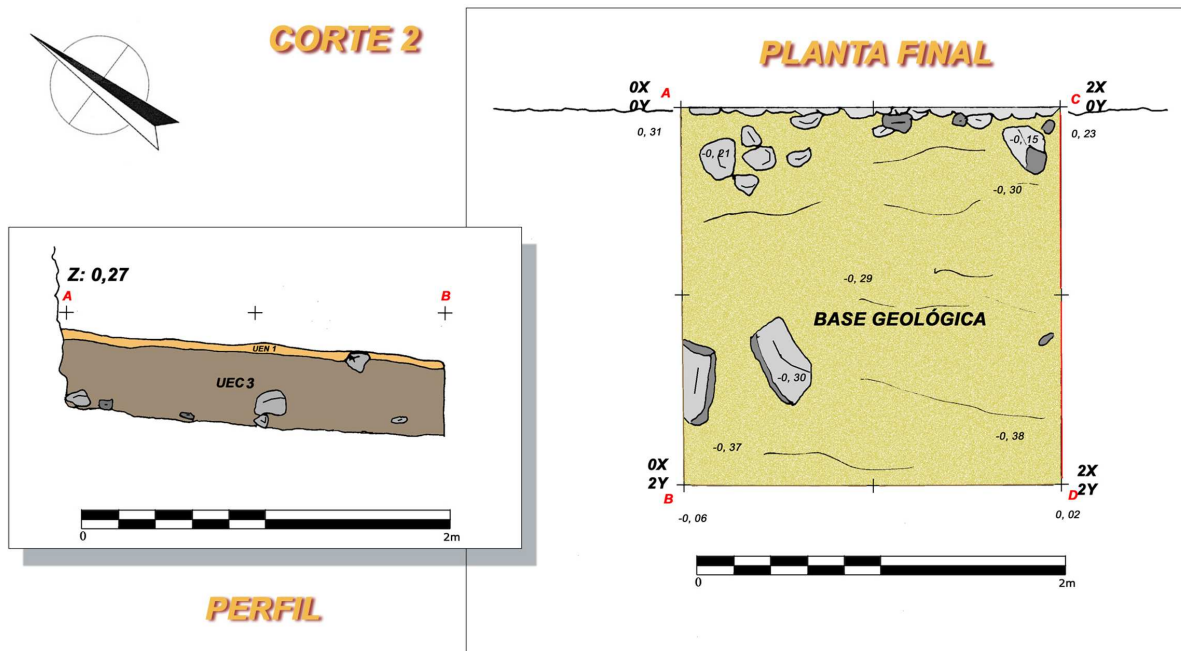


Fig. 5.- Primera planta, planta final y perfil del corte 2.

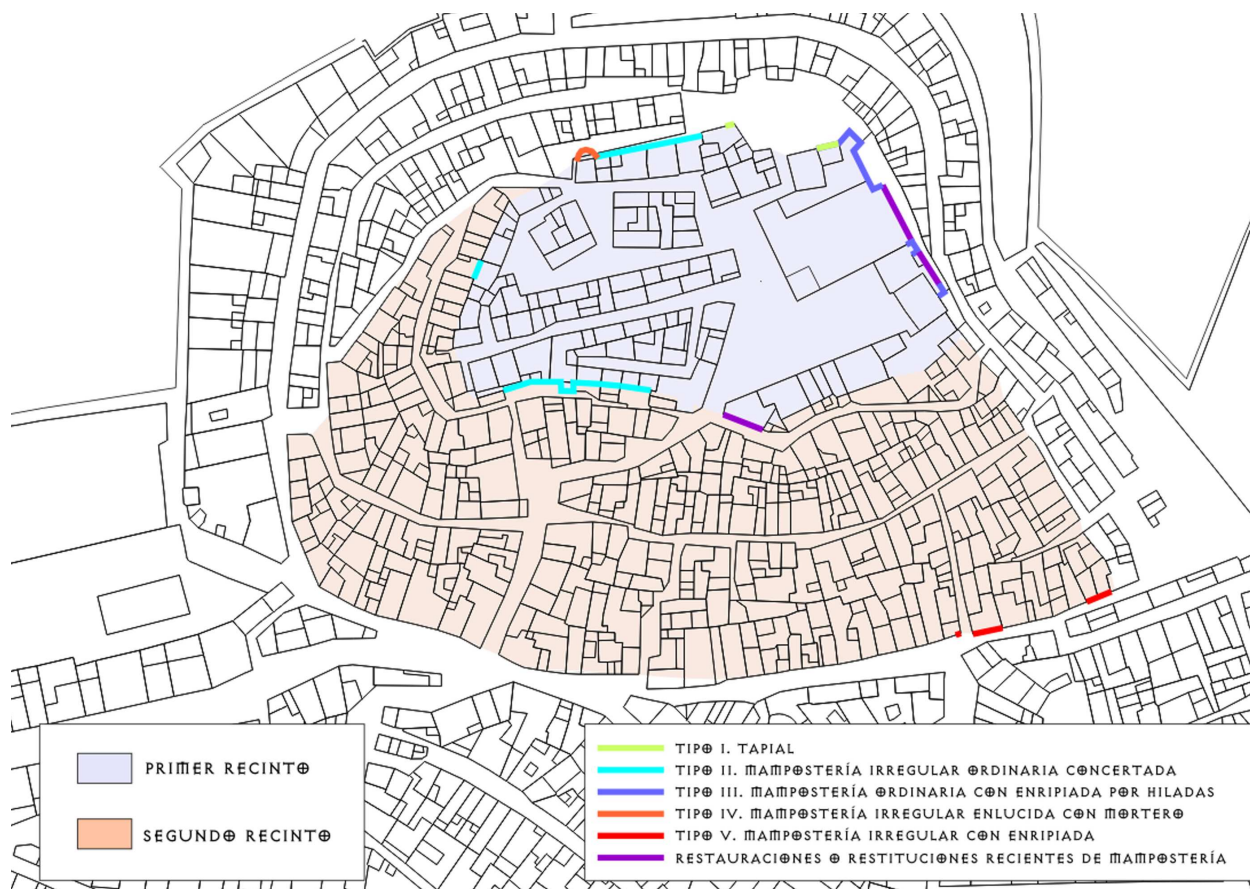


Fig. 6.- Tipos constructivos localizados en la fortificación de Quesada



Lámina I.- Vista del estado previo del solar.



Lámina II.- Planta final del corte 1.



PERFIL W CORTE 1.



PERFIL E CORTE 1. RELLENO MUALLA

Lámina III.- Perfil E y W del corte 1.



PERFIL E CORTE 2.

Lámina IV.- Perfil E del corte 2.



PLANTA FINAL CORTE 2.

Lámina V.- Planta Final del corte 2.